

"Crónica del medio siglo"

El título, algo inocuo, no permite al lector enterarse, al primer golpe de vista, de qué se trata: unas páginas consagradas a evocar la génesis y el desenvolvimiento, durante sus primeros cincuenta años de vida, de la Universidad Católica de Valparaíso.

El Consejo Asesor de la Universidad, al aproximarse la fecha del cincuentenario de la institución, resolvió publicar una historia de ella, confiando la responsabilidad de la tarea a su Departamento de Relaciones Públicas.

El jefe de tal Departamento, Rodolfo García Guzmán, periodista de larga trayectoria en la prensa escrita, radial y televisiva, un autodidacta, además, laborioso y esforzado como el que más, nos ofrece, ahora, el fruto de su trabajo a través de esta obra de 236 páginas ilustradas que se dejan leer con vivo y creciente interés.

¿Crónica o Historia? Crónica y no Historia. El propio autor lo confiesa en el prólogo con una modestia infrecuente entre los periodistas profesionales. "En realidad, no soy historiador" (p. 9). Para agregar más adelante: "Si el que escribirá la historia del centenario de la UCV, que será historia de verdad, encuentra en esta crónica algo que pueda servirle, este apresurado autor se dará por satisfecho".

Es una declaración que enaltece al "apresurado autor" y que desarma, de paso, al crítico, aunque éste no puede dejar de representarle ciertas fallas dignas de ser corregidas en una segunda edición que seguramente llegará, dada la trascendencia de la obra y también el vasto mundo de lectores a que se halla dirigida por no ser suficientes los 2.000 ejemplares tirados.

El origen de la Universidad hace uno de los capítulos más interesantes.

Fue, como la Universidad Católica de Chile o la Universidad Técnica "Federico Santa María", producto de la espontánea iniciativa privada, tan desarrollada en Chile al amparo de la norma constitucional que asegura la libertad de enseñanza.

Doña Isabel Caces de Brown, que heredó de su esposo, Don Juan Brown Diffin, constructor, una gran fortuna, junto con sus hijos Guillermo, Juan, Isabel, viuda sucesivamente de Corón y de Brunet y María Teresa, casada con don Rafael Arístida Lyon, allegaron cuantiosos recursos para crear primero y sostener luego, en los primeros difíciles años, este excelente plantel docente portuario. La influencia de la última y de su esposo, que le legara el fondo "La Palma" de Quillota, fueron, en realidad, determinantes.

La Universidad tuvo, inicialmente, dimensiones modestas, para tomar luego vuelo y alcanzar las impresionantes propor-

cias acordadas a la investigación científica, el enriquecimiento de la biblioteca, la rigurosa selección del personal docente y paradoscente, la incorporación a sus actividades de la T.V. en forma pionera, el impulso al bienestar estudiantil y a las actividades artísticas y deportiva, etc., son hechos que, conjuntados, han impreso a esta Universidad el sello del rigor académico que es sinónimo de seriedad y, también, de eficiencia.

Vivía, es cierto, momentos difíciles, como el de la furia reformista, que debilitó los principios de autoridad y disciplina, o el de la locura izquierdizante, que se filtró a través de sus gruesos muros; pero todo eso, afortunadamente, pasó, dejando, a lo sumo, un mal recuerdo. ¿Cómo olvidar, por ejemplo, lo "toma" de la Casa Central, a comienzos de 1973? ¿O la presencia, entre los docentes, de un matrimonio de activistas brasileños que enseñaban dialéctica marxista y redactaban cartillas guerrilleras para el fomento de la lucha de clases dentro y fuera de la Universidad?

Todo esto y mucho más está contado —y bien contado— por el "autor apresurado" que utiliza indistintamente para sus relatos los documentos oficiales o los autorizados testimonios de quienes fueron protagonistas de los hechos o simples testigos de ellos. A la verdad se llega por muchos caminos.

Lo más importante, entretanto, es la lección que de la crónica se desprende: lección de lo mucho que pudieron, en este caso, la filantropía, la soltería de pensamiento, la generosidad de corazón, el amor por la ciencia y la cultura, el interés por la formación de la juventud, la preservación de los altos valores cristianos.

La Universidad Católica de Valparaíso es una construcción muy sólida, enraizada ya definitivamente en lo mejor de las tradiciones portueñas y con una larga vida por delante que la ciudad, la región y el país entero deberán defender porque es fuente inagotable de verdad, de bien y de progreso.

García Guzmán ha cumplido bien el difícil cometido que le encargara la directiva de la Universidad, y su obra deberá servir de consulta a cuantos pasaron por ella o aspiran a ingresar a sus aulas para aprovechar sus beneficios y colmar sus ansias espirituales de mejoramiento y superación.

Digamos, finalmente, que en una segunda edición nos gustaría ver rectificados algunos errores: el periodista que censuró su matismo parlamentario a Don Rafael Arístida se llamó Alejandro Walker Valdés y no Alberto Walker Martínez (p. 43); el Presidente Ibáñez cayó el 28 de julio de 1931 y no de "junio" (p. 72); ese Don Juan Bautista Ríos a que se alude como padre de familia descontento con el régimen disciplinario del Rector Castro

Crónica del medio siglo". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica del medio siglo". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile